

Representación social e identidad en la provincia de El Oro

Autores:

Ph.D Cira Eugenia Fernández Espinosa (cfernandez@utmachala.edu.ec)

Mgs. Carmita Esperanza Villavicencio Aguilar

(cvillavicencio@utmachala.edu.ec)

Mgs Galo Mendoza (gmendoza@utmachala.edu.ec)

Institución: Universidad Técnica de Machala, El Oro, Ecuador

Área del conocimiento: Psicología

Resumen

El artículo versa sobre los elementos de la representación social que conforman la identidad de los oreenses. Para el estudio, se ha partido de la pregunta ¿Cuál es la representación social de la identidad que poseen los pobladores de la parte alta y parte baja de la provincia del El Oro? y el objetivo principal es: Comparar la estructura de la representación social en la identidad que asumen los pobladores de la parte alta y baja según la zona de residencia, para establecer las significaciones, creencias y valores que orientan las actitudes de los pobladores.

Se realiza el análisis de la problemática con la lectura de los trabajos de Moscovici, Serge (1979) El Psicoanálisis, su imagen y su público y Jodelet, Denise (2010). La representación social: fenómenos, concepto y teoría, y de autores contemporáneos que asumen la línea epistemológica de los autores señalados, con la finalidad de establecer los componentes de las representaciones sociales, que conforman la identidad social de los oreenses.

En el contexto provincial, es importante el estudio, en la medida que la identidad social de los oreenses está en permanente construcción.

Palabras claves: Representación social, identidad social, cultura

Introducción

Las representaciones sociales, consideradas como conocimientos comunes, en las cuales se objetivan saberes cotidianos, que explican modos de vida, aportan para la conformación de la identidad social. Las representaciones sociales, como imaginarios colectivos, sintetizan las caras positivas de la cultura, pero al mismo tiempo las exclusiones, que se objetivan en las actitudes y los comportamientos.

El objetivo en este trabajo es determinar los elementos de la estructura de las representaciones sociales en la identidad social de los oreenses, para establecer el marco de creencias, valores y actitudes que orientan las actitudes y creencias de los pobladores de la parte alta y la parte baja de la provincia y su proyección en los diferentes espacios de la cotidianidad: política, religiosa, social, cultural.

Para el análisis se ha revisado la bibliografía de Moscovici, Jodelet y se ha recogido interpretaciones de otros autores contemporáneos, cuyos estudios permiten profundizar en la temática sobre la representación de las identidades. Indudablemente es un tema complicado, hay debates desde la psicología social, la sociología. Se han aplicado encuestas a una muestra de pobladores de los diversos cantones, para conocer sus opiniones en tono a la identidad.

En el Ecuador, no existe una producción particular sobre las representaciones sociales, sin embargo es importante destacar trabajos sobre identidad como el de Erika Silva, que nos orientan en la temática de las identidades.

Los resultados de la investigación, sirven para el estudio de la construcción de la identidad en la provincia de El Oro, que es localista, influenciada principalmente por la gran heterogeneidad cultural que representa la cantidad de migrantes que llegan a la provincia, atraídos por el mito del desarrollo económico.

Desarrollo

Estado del Arte

Cultura, identidad social y representación social

Cultura, y representación social, son conceptos que permiten comprender las relaciones cognitivas que establecen los individuos en la construcción de su identidad personal y social. “La cultura como un todo tiene una estructura orgánica, y por consiguiente es la expresión de un sistema en que opera un proceso de objetivación y subjetivación” (Rojas, 2011: 47) incluye todo lo producido por el hombre: conocimientos, ideas, tradiciones y costumbres, las representaciones sociales “están ancladas en los saberes populares, mitos, tradiciones” (Banchs, 1999:3), y corresponden a las tradiciones culturales de cada lugar.

De modo general las Representaciones Sociales constituyen una formación subjetiva multifacética y polimorfa, donde fenómenos de la cultura, la ideología y la pertenencia socio estructural dejan su impronta; al mismo tiempo que elementos

afectivos, cognitivos, simbólicos y valorativos participan en su constitución (Perera, 2003: 8)

La cultura de la provincia de El Oro, ubicada en la costa sur del Ecuador, cuyo gentilicio es oreense, está en permanente construcción; su patrimonio, sus prácticas colectivas, símbolos, valores se cimientan en el marco de las relaciones socioeconómicas sostenidas por la afluencia permanente de pobladores provenientes de diferentes regiones del país y del extranjero, que tributan a la forma de vida local, caracterizada principalmente por ser agrícola, exportadora, minera y acuícola.

La Identidad del poblador oreense en tanto auto reconocimiento, identificación y diferenciación con respecto a grupos de su entorno cultural, lingüístico, simbólico y espacio geográfico inmediato; toma la localidad como su primer referente, les gusta llamarse por su gentilicio: machaleño, santarroseño, zarumeño, etc.; “en su pretensión de definirse como sujeto, el hombre solo descubre su comienzo sobre el fondo de una vida que se inicia antes de sí”(Gudiño, 2009:3); vida que está en la memoria y en la cotidianidad, las prácticas laborales también dan identidad a las localidades; son representaciones que se consolidan con la información desde los diferentes grupos en interrelación: el cantón Santa Rosa es camaronero, Pasaje, el Guabo, Machala bananeros, Portovelo y Zaruma mineros , etc.; también adjetiva a los moradores como: solidario, trabajador, cumplido, generoso. La ideología del nacionalismo dominante está vigente en las adjetivaciones del pueblo.



Ilustración 1.-Mina El Sexmo- Zaruma



Ilustración2.- Trabajadores de camarón



Ilustración 3.- Cosechando cacao
am-sur.com



Ilustración 4.- Trabajando con
banano
eldiario.com

Los individuos al equiparar sus prácticas con las del grupo de origen, estructura un mapa mental con los nexos subjetivos y objetivos, esto le permite identificar características, clasificarlas, compararlas, realizar asociaciones por semejanzas, y finalmente incluirse o excluirse. La identidad tiene un anclaje social, se conforma desde la infancia, “supone tres niveles de análisis: el reconocimiento de sí mismo, el reconocimiento hacia otros y el reconocimiento de otros hacia nosotros” (Marcus, 2011:108). La identidad como autodefinición, contiene rasgos de identidad social, que se caracteriza el reconocimiento de pertenencia a determinados grupos sociales, que implica procesos de comparación, categorización y distinción, cuyos referentes son los elementos culturales y representaciones que los individuos portan, a través de las cuales “se describen, simbolizan y categorizan los objetos del mundos social” (Rizo, 2005:3)

La identidad es una categoría general que posibilita que tengamos un lugar de adscripción (histórico-temporal) frente a los demás a distinguirnos de los otros (sujetos, instituciones, grupos, familias, comunidades, movimientos sociales, naciones), y decir qué es lo que somos y lo que no somos (Navarrete, 2015:468).

La identidad está anclada a la cultura desde la infancia, se articulan a los esquemas de percepción y de acción. Las representaciones sociales portadoras de los saberes, creencias, significaciones compartidas por el colectivo, Seideman (2015), crean el lazo entre el individuo y el colectivo, las “representaciones –de uno mismo, del grupo, representaciones sociales, representaciones de lo social, representaciones colectivas– son espacios participativos que involucran conocimientos y valores compartidos constitutivos de la identidad social” (p.349) y que desempeñan “un papel importante en el control social ejercido por la colectividad en cada uno de sus miembros”(Abric,1994/2001:7)

Las representaciones como sistemas coherentes de creencias que permanecen en la memoria colectiva, permiten agrupar, clasificar, o comparar en los procesos de identificación. En la provincia los grupos se identifican entre los de la parte alta y los de la parte baja, aunque tienen características comunes, suelen diferenciarse en el proceso de comparación y asociación según el lugar de procedencia; así se representan como ahorrativos o gastadores, conservadores o liberales, valientes, dignos; los calificativos también se aplican a las localidades: Benemérita Santa Rosa, Centinela sin Relevó-Huaquillas, La Orquídea de los Andes- Piñas, Capital bananera del mundo- Machala

Las representaciones sociales

La representación social es el contenido o significado consensuado, definido en términos comunes, constituyéndose en ideas o símbolos con las cuales el individuo o los individuos describen, imaginan, interpretan la realidad. Las representaciones reproducen mentalmente los objetos percibidos y tienden puente entre la imagen sensitiva y el concepto. El lenguaje y el sistema de símbolos creados por los hombres, juegan un papel importante en la construcción mental de la realidad.

Los signos están organizados en lenguajes y la existencia de lenguajes comunes es lo que nos permite traducir nuestros pensamientos (conceptos) en palabras, sonidos o imágenes, y

luego usarlos, operando ellos como un lenguaje, para expresar sentidos y comunicar pensamientos a otras personas (Halls, 1997: 5)

Sin el lenguaje sería difícil comunicar las imágenes y construir representaciones sociales las mismas que están determinadas por elementos externos, que provienen de un grupo, que impone sutilmente las significaciones, “constructos subjetivos” del discurso del poder, que atribuyen el significado real o ficticio de los objetos, desde donde se difunden, convirtiéndose en “sentido común, y luego en convicciones difíciles de ser removidas” (Silva 2004: 45) convirtiéndose en parte de la cultura, mismas que se manifiestan en actitudes, comportamientos y expresiones lingüísticas.

“La aptitud para descifrar y manipular estructuras complejas, sean lógicas o estéticas, depende en parte de la complejidad de la lengua transmitida por la familia” (Bordieu y Passeron, 1979:116)

Según Van Dijk (1999) los usuarios de los lenguajes, coparticipan de estos, tanto como individuos que como miembro de los grupos, por ello “La interacción social en general, exige representaciones que son compartidas por un grupo o una cultura, como el conocimiento, las actitudes y las ideologías” (p. 26). Aunque se constata la interrelación social en las representaciones; sin embargo, se hace presente la individualidad, en la medida que cada sujeto participante tiene su nivel de interpretación y necesidades. No se puede aceptar que las representaciones se reducen a la influencia del lenguaje únicamente; existen otros factores contextuales e individuales que determinan o configuran las representaciones.

De modo general, las representaciones sociales constituyen una formación subjetiva, multifacética y polimorfa, donde fenómenos de la cultura, la ideología y la pertenencia socio-estructural dejan su impronta, al mismo tiempo que elementos afectivos, cognitivos, simbólicos y valorativos participan en su configuración. (Perera, 2003: 8)

Los autores coinciden en especificarlas como una modalidad particular de conocimiento; “son entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y se cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro (Moscovici, 1979: 27), están; como sistema de valores, ideas y prácticas (Araya Umaña, 2002); se presentan de forma variada, más o menos complejas. (Jodelet, 1984/ 2011: 472).

No hemos de creer que las representaciones son solamente unas pequeñas etiquetas mentales, una suma de conocimientos que nos sirven para descifrar nuestro medio ambiente, para identificar las cosas y las personas. Las utilizamos también para comunicar con otros y para orientar nuestras conductas (García, 2008: 6)

Las representaciones Moscovici (1979) sugiere pueden ser: hegemónicas, en donde el modelo que explica la realidad, pretende ser dominante y tomarán características relacionadas con las particularidades contextuales del sector que las construye; en los mismos contextos hay representaciones polémicas como la de género, en la cual intervienen elementos representativos cuyos significados chocan, se contradicen; las representaciones emancipadas que se originan en subgrupos, estas tienen formas diferentes a las hegemónicas, podríamos estimarlas nuevas, ya que incorporan la realidad de forma innovadora.

Las representaciones sociales al designar al saber de sentido común “en pocas palabras, el conocimiento espontáneo, ingenuo” (Jodelet, 2010:473) en un contexto determinado, en este caso la Provincia de El Oro, permiten reconocer ciertos: valores, costumbres, creencias, mitos, ideologías que recoge la tradición y la práctica común del pueblo y que influye en manera decisiva en los comportamientos

Construcción de las Representaciones

Cuando se representa, se elaboran signos, significados, modelos del objeto percibido, sin estar éste presente; “Toda representación es así una forma de visión global y unitaria de un objeto, pero también de un sujeto” (Abric, 2001:5).

En los procesos representación de identidad, como señala Jodelet (1966), lo primero que surge es la idea de casa, lugar de nacimiento, pueblo, alrededor de ella se concentran las ideas positivas: familia, momentos de diversión, amigos, escuela, trabajo; también los aspectos negativos.

Los estímulos sociales generan respuestas en los miembros de los colectivos o grupos, generan las representaciones por objetivación y anclaje. Se objetiva lo percibido, cuando se reproduce el objeto, y al mismo tiempo se lo descontextualiza, quedando mentalmente solo el modelo concreto, que es incorporado a las estructuras o experiencias previas de los sujetos o grupos: normas, criterios, significados. El esquema representativo finalmente se integra al fondo común de la cultura. Así los pobladores, cuando hacen referencia a una práctica, antepone la tradición mi padre me dijo que así se hace, mi abuelo lo hacía de la misma manera. Las tradiciones sociales, familiares sostienen las representaciones de los sujetos cumpliendo la función de regular, normar.

En el contexto oreño se generan autopercepciones emanadas del fondo común de la cultura: ser solidario en las buenas y en las malas, obviamente desde el interés de los grupos o clases sociales. El amigo lo festeja, lo encubre, lo ayuda, esta solidaridad excluye al otro, posiblemente son formas de identificarse y representarse socialmente. El adulo y la solidaridad son dos espacios designados para diferentes actores: se adula al jefe, se apoya al amigo; en este sentido la solidaridad tiene un núcleo que se articula a la hermandad y periféricamente se expande a los compañeros, amigos, vecinos

Con el anclaje la representación se articula al colectivo, en ella el objeto, los sujetos o grupos adquieren nombre y significado y pasan formar parte del sistema de conocimientos. Articular las representaciones individuales a las colectivas, es posible por medio del lenguaje, los símbolos. De esta manera las representaciones se transforman en conocimientos colectivos que ofrecen a los individuos un margen u orientación para accionar.

Los anclajes, desencadenan respuestas emocionales ante un estímulo, por ejemplo la melodía "Venga conozca El Oro", es un anclaje auditivo para la población oreña, lo identifica con el conjunto; las imágenes de la Virgen de

Chilla, El Cisne, El Carmen, de las Mercedes, son anclajes visuales, que estimulan la fé; los sabores de los mariscos, del verde, provocan impacto en el gusto; todo anclaje traspasa los sentidos y se articula al esquema de representaciones colectivas y se llevan a cabo debido al sistema de representaciones sociales integradas en la cultura y que se asimilan en forma consciente o inconsciente



Ilustración 5.-Platos típicos de la provincia de El Oro
Ecuadorianoenvivo.com
17/03/2015

Ilustración 6.-Virgen del Posteado
emosquera.com
Julio 30, 2008

Ilustración 7.-Machala “Capital bananera del mundo”, 27/09/2015
eltelegrafo.com.ec



La representación se levanta sobre las percepciones colectivas que tienen dominadores comunes; por ello antes de representarse individual y socialmente, debió aprehender ciertas características que los asemeja y los distingue, integrarlas en un todo sensitivo, abstraer lo repetitivo y elaborar una imagen sensorial que los representa. Para Moscovici (1979), son:

Procesos mediadores entre concepto y percepción, al lado de estas dos instancias psíquicas, una de orden puramente intelectual y la otra predominantemente sensorial, las

representaciones constituyen una tercera instancia, de propiedades mixtas (pp.37-38)

La representación se relaciona directamente con el medio externo, que se lo percibe socialmente, esto es que a lo sensitivo se le agregan los significados sociales: escucho lo que dicen, veo lo que hacen, aprendo a gustar, a percibir; la madre enseña al niño lo sabroso, lo bueno, lo mejor; sin embargo, la lógica racional también influye en la construcción cognitiva, en los humanos hasta las sensaciones, que son la forma de conocimiento más simple lleva una información racional.

Las representaciones que conforman la identidad, se estructuran alrededor del núcleo que son los contenidos de mayor significancia: el yo, el origen, lengua, costumbres, en el campo se agrupan los contenidos que conforman las representaciones y orientan su forma de actuar; según la teoría de Abric (1975) citada por Salamanca-Avila, Vander Borght, Frenay (2012: 2) se estructura de un sistema central o núcleo y el sistema periférico “compuesto por elementos ordenados jerárquicamente alrededor del núcleo”.

A criterio de (Moscovici & Hewstone, 1988), las representaciones sociales se estructuran:

De elementos afectivos que se manifiestan en las actitudes hacia el objeto; la información que contiene los conocimientos entorno al objeto y el campo de representación que es el modelo o la forma como se organizan los contenidos representacionales.

Las narrativas que los grupos tienen o hacen de sí mismos, explican las posiciones de los agentes, y su grado de apropiación del capital cultural. Por lo tanto una misma realidad es percibida de forma diferente; de ahí que las identidades que se conforman difieren. La identidad personal y las identidades sociales no son fijas, cambian, se redefinen, en tanto las representaciones sociales también cambian en función de los contextos.

El desarrollo del conocimiento en sus distintas formas es histórico y social, cambia, se precisa, e interactúa en una relación concreta. La identidad como la representación son organizaciones cognitivas

Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo (Araya, 2002:11).

Funciones de las representaciones sociales

Según Abric (2001), las funciones de las representaciones, son cuatro:

a) Función de Orientación: establecen la dirección y significado de las normas que direccionan el accionar de los individuos en la cotidianidad. En este sentido justifican las decisiones y conductas que se dan en la interrelación con otros individuos. La representación de la masculinidad y la feminidad, guarda una carga simbólica representativa “que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya: es la división sexual del trabajo, distribución muy estricta de las actividades asignadas a cada uno de los dos sexos” (Bourdieu,2000:55) En la provincia de El Oro, el 65% de las mujeres están declaradas como no, en su mayoría desempeñan labores domésticas; el trabajo fuera de hogar es para el hombre; las pocas mujeres que trabajan fuera de casa se dedican a trabajadoras de servicios y venta, ocupaciones elementales, un número no significativo a labores profesionales (11%)

La representación de la feminidad y la masculinidad se construyen en correspondencia a las realidades sociales y rol en la economía; pese a las diferencias formales guardan afinidad de contenidos. En la parte alta y en la parte baja se considera a la mujer para la casa y la crianza de los hijos, perseverando una cultura machista “podemos decir que la socialización secundaria es la adquisición del conocimiento específico de "roles", estando éstos directa o indirectamente arraigados en la división del trabajo” (Berger y Luckmann, 1986: 6)

b) Función de Conocimiento: la aprehensión de los saberes que son el capital cultural de la comunidad permiten la construcción del conocimiento común, coherente con los valores y saberes necesarios para comprender la realidad social. Las representaciones se ubican en la intersección de lo social y de lo individual y son de sentido común.

Estas formas de pensar y crear la realidad social están constituidas por elementos de carácter simbólico ya que no son sólo formas de adquirir y reproducir el conocimiento, sino que tienen la capacidad de dotar de sentido a la realidad social. Su finalidad es la de transformar lo desconocido en algo familiar, y lo invisible en perceptible. (Velázquez, Gutiérrez, Quijano, 2013:43)

Las representaciones permiten transmitir una noción o nociones de la realidad, por ejemplo sobre el significado de la tierra, que se refleja en la carga emocional de las actitudes de los pobladores; para quienes la defensa del espacio geográfico es vital. Encontramos juicios por linderos de localidades; pues el hecho de perder la pertenencia a un lugar tradicional desestabiliza a representación de identidad, de pertenencia, arraigo a la localidad, que influye en su actitud y relaciones.

Aún lejos de la población de origen, las personas suelen conformar clubes, ligas asociaciones donde se agrupan los vecinos que se han trasladado a vivir en otros espacios geográficos, en este caso la noción de tierra, mi tierra, nuestra tierra genera fuertes alianzas.

c) Función Identitaria: las representaciones sociales que cohesionan a los grupos, son aquellas que se asientan en imaginarios colectivos que permite identificación, pertenencia, se sientan en un conocimientos consensuado, parcialmente homogéneos que se evidencian en las acciones de los individuos, en los mitos, la religión, las creencias y demás productos culturales colectivos. Los orenses son devotos de la virgen del Cisne, los de Zaruma en la virgen del Carmen; a los de la parte alta les gusta la sopa de granos, a los de la costa los mariscos. Los costeños se reconocen alegres, generosos.

Las representaciones sociales sobre pertenencia cultural en la provincia de El Oro, que sería la “orensidad” tienen connotaciones distintas en la subjetividad social de los pobladores de la parte alta y los moradores de la parte baja, por ello los pobladores suelen poner énfasis en su localidad para señalar su procedencia, así dicen soy zarumeño, santarroseño, huaquillense, antes que

oreNSE. La representación social de pertenencia en los espacios geográficos multiculturales siempre está en construcción.

d) Función de justificadora, en este sentido permiten sustentar los comportamientos, prácticas cotidianas y conductas. La representación social resulta de los consensos que se desprenden de la imagen de los objetos evidenciados en opiniones, creencias necesarias para el desenvolvimiento de los sujetos en el colectivo y que justifica la práctica o la costumbre.

En las colectividades de la región sur del Ecuador, las lógicas comportamentales son transmitidas primero por la madre, más tarde por los integrantes de la familia, hasta que los niños están en edad de tomar decisiones sencillas, la “sociedad se entiende en términos de un continuo proceso dialéctico compuesto de dos momentos: objetivación e internalización” (Berger y Luckmann, 1986:2). Las objetivaciones son parten de las representaciones, como la religiosidad interiorizada del pueblo y que se expresa en la conducta de asistir a misa, cumplir de prioste, contribuir para la fiesta.

Metodología

El presente trabajo se construye con la línea epistemológica de Moscovici en su estudio de las representaciones sociales. Para la revisión de la literatura contemporánea especializada, hemos seguido la estrategia sugerida por Gómez y Betancurt (2014) que recomienda realizar el análisis de la bibliografía tomando en consideración datos factuales y datos descriptivos. Se realizó el análisis de 25 artículos de revistas académicas. Los primeros nos permitirán constatar la fuente, año, y lugar de publicaciones y los segundos que corresponden a las variables, e indicadores, nos permitirán constatar la actualidad y la pertenencia de los artículos para la discusión del problema.

Para la investigación empírica se han realizado encuestas a una muestra de 201 personas de la provincia de El Oro, que corresponden 101 a la parte baja y 70 a la parte alta.

Resultado

La identidad de los nacidos en El Oro y que se construye socialmente tiene su contenido figurativo central, la pertenencia a su localidad, así primeramente se es del lugar de origen: machaleño, pasajeño, zarumeño, la “orensidad” corresponde a uno de los elementos que conforman el contenido de las representaciones

Tabla 1.- Representación de pertenencia con respecto al lugar de origen.					
No	Respuestas	Parte Baja	Parte Alta	Parte Baja	Parte Alta
		%	f	%	f
1	Zarumeño	2	1,5	40	57,1
2	Piñasense	4	3,1	5	7,1
3	Portovelense	0	0.0	12	17,1
4	Marcabelense	1	,8	0	0.0
5	Arenillense	5	3,8	1	1,4
6	Machaleño	53	40,5	0	0.0
7	Huaquillense	5	3,8	0	0.0
8	Santarroseño	7	5,3	0	0.0
9	Pasajeño	20	15,3	0	0.0
10	Orense	17	13,0	10	14,3
11	Otro	17	13,0	2	2,9
	Total	131	100,0	70	100,0

Fuente: elaboración propia

Las respuestas en torno a la pregunta ¿Cómo se considera por su lugar de nacimiento?, nos evidencia la percepción de territorialidad que tienen los orenses: se es primero de la localidad y después de la provincia. Por ejemplo, el Zarumeño (57,1%) y el Machaleño (40,5%) representan a los polos económicos y culturales de la provincia: parte alta y parte baja; en las respuestas, la identidad de ser “oreense” no es significativa.

En los pobladores de El Oro, la localidad es vivida, sentida y subjetivada y tiene una dimensión simbólica que ese asocia a significados concretos, “todo individuo tiene una representación simbólica de su territorio, más allá de los elementos que lo constituyen, pero los resume en pocos y vigorosos rasgos, suficientes para orientar sus decisiones” (Herner, 2010: 156).

Se promociona con orgullo lo que produce, haciendo afirmaciones como lo mejor del mundo

Los pobladores también reproducen sus representaciones en las cualidades que se atribuyen: ahorrativo, puntual, disciplinado, trabajador, honrado. Estas son las cualidades exigidas por los explotadores de oro de compañías extranjeras a los administradores y trabajadores de las minas, son parte de la ideología del poder, que “ocupa por ello, un espacio importante en el espectro total de la cultura, configurando el sistema simbólico” (Murillo, 2000: 139).

La identificación social y las representaciones se conservan aun fuera de las localidades, en otras ciudades se conforman asociaciones, clubes que se encargan de convocar a los ciudadanos de la parte alta, así leemos una convocatoria de la Asociación de Piñasienses en Quito, para celebrar el día de la Familia Piñasiense, promocionando las actividades.



Ilustración 3.- Familias piñasienses, que se muestran en la convocatoria

“Habrá concursos de juegos tradicionales y Gynkanas donde participaran miembros de toda la familia. (Palo encebado, molloco loco, baile del trompo, batiendo el rompopo, los mamones, etc.).

También habrá una deliciosa comida típica de Piñas (arvejas, morcilla con yuca, carne asada, tamales, etc.”(Portal Ciudad Orquídea” 30/08/2007)

Es importante resaltar que los pobladores de la parte alta están siempre reproduciendo su cultura local, se enorgullecen de ella y siempre establecen comparaciones y diferencias con los de la parte baja, se reproducen sentimientos de superioridad que en el fondo evidencian las contradicciones en los procesos de control político y económico de la provincias.

Para los psicólogos sociales, los individuos de un grupo no solo comparten el mismo escenario cultural y negocian entre ellos lo que entienden del mundo, sino que además, comparten los mismos significados producidos 160

Los pobladores que viven en la costa, se consideran con una cultura menos arraigada, que los de la parte alta; es importante esto, puesto que es justamente en las ciudades y campos de la parte baja a donde llegan, atraídos por el mito del desarrollo, emprendedores, trabajadores de distintas regiones del país y que se articulan a la producción agroexportadora y pesquera.

Por lo tanto, no existe una realidad objetiva definida de antemano; toda realidad es representada, es decir, apropiada por el grupo, reconstruida en su sistema cognitivo, integrada a su sistema de valores, dependiendo de su historia y del contexto ideológico que lo envuelve. (Herner, 2010: 156).

Conclusiones

Las representaciones sociales permiten registrar las características que los pobladores asumen en su identidad social, son importantes para comprender como los sujetos de una colectividad se orientan en el mundo social.

El pertenecer a una localidad e identificarse con ella, los sujetos se apropian del mundo simbólico y todos los significados objetivados en el transcurso del tiempo.

La información que se trasmite de generación en generación, orienta las actitudes y comportamientos de los individuos y permite la intercomunicación entre los miembros de un grupo. Es importante el estudio de las dimensiones, pues desde ellas se puede comprender el universo simbólico que construyen los grupos humanos y que son la matriz para consolidar la identidad social.

El estudio de las representaciones nos ubica en entre el mundo psicológico de la percepción y el conocimiento social que circula en el entorno, y los acontecimientos que ocurren en la cotidianidad, desde ella podemos

determinar las características que conforman la identidad de los pueblos, en permanente construcción.

Referencia Bibliográfica

Abric, Jean (2001) *Prácticas sociales y representaciones*. Ambassade de France-CCC IFAL Ediciones Coyoacán S. A. de C. V. Filosofía y cultura contemporánea No. 16,. México. villaeducacion.mx/descargar.php?idtema=1337&data=262dc7_practicas-sociales.

Araya Umaña Sandra (2002) *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. Cuaderno de Ciencias sociales 127. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

Banchs, María A. (1999) *Representaciones sociales, memoria social e identidad de género* XVII Congreso Iberoamericano de Psicología Caracas, 27 junio/2 julio 1999

Publicado en Revista Akademos, II, 1, 59-76 (Caracas: Revista del postgrado Facultad Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela).

Berger P. y T. Luckmann (1986): *La construcción social de la realidad* (Cap. III). Buenos Aires: Amorrortu, Madrid.

Bourdieu, (2000) *La dominación masculina*, edit. ANAGRAMA, S. A, Barcelona

Cazales-Navarrete, Zaira (2015) *¿Otra vez la identidad? Un concepto necesario pero imposible*. Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 20, núm. 65, abril-junio, 2015, pp. 461-479. <http://www.redalyc.org//articulo.oa?id=14035408007>

De la Villa Moral Jiménez María (2010) *La (re)presentación de las identidades psicosociales en el teatro de la vida cotidiana (Theatrum Mundi)* Athenea Digital - núm. 17: 53-76 (marzo 2010) –Artículos

Gudiño, Pablo (2009) *Sobre representaciones y aporías: Derrida, lector de las Meninas*. A Parte Rei 64. Revista de Filosofía, Julio 2009 <http://serbal.pbtic.mec.es/AParteRei>

Jodelet, Denise (2011) *Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación*. *Espacios en Blanco - Serie indagaciones - Nº 21 - Junio 2011* (133-154)

Jodelet, Denise (2010) La representación social: fenómenos, concepto y teoría.

<https://sociopsicologia.files.wordpress.com/2010/05/rsociales-djodelet.pdf>

García, Martínez, Alfonso (2008) Identidades y representaciones sociales: La construcción de las minorías. *Nómadas*, revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, Publicación electrónica de la Universidad Complutense.

Giménez Gilberto (s/f) La cultura como identidad y la identidad como cultura. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, rescatado 24/07/2015

Herner, María, Teresa (2010) La teoría de las representaciones sociales: un acercamiento desde la geografía. Instituto de Geografía-Facultad de Ciencias Humanas – UNLPam *Huellas* nº 14 (2010), ISSN 0329-0573

Marcus, Juliana (2011) Apuntes sobre el concepto de identidad. *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*. Vol. 5(1) — <http://www.intersticios.es>

Moscovici, Serge (1979) *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Colec. Temas Básicos. Editorial Huemul S. A, Buenos Aires

Murillo, Rodrigo (2000), *Zaruma, historia minera. Identidad en Portovelo*. Ediciones Abya Yala, Quito)

Perera, Pérez, Maricela (2003) A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. Editor: CIPS - Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Rizo, Marta (2005) Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la identidad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales \
<https://www.uibk.ac.at/geographie/.../la-ciudad--antecedentes-y-nuevas-perspectivas-.pdf>

Rojas, Gómez, Miguel (2011), Identidad cultural e integración. Desde la Ilustración hasta el Romanticismo latinoamericanos. Universidad de San Buenaventura, Sede Bogotá, Facultad de Filosofía, Bogotá, D.C.

Salamanca-Avila ,María-Eugenia, Vander Borgh Cécile, Frenay, Mariane (2012) Análisis del contenido y la estructura de las representaciones a partir de mapas conceptuales. Universidad Católica de Lovaina, Bélgica

Seideman Susana(2015)Identidad personal y subjetividad social: educación y constitución subjetiva. *Cadernos de Pesquisa* v.45 n.156 p.344-357 abr./jun. 2015 <http://dx.doi.org/10.1590/198053143204>

Silva, Erika (2004) *Identidad Nacional y Poder*. Ediciones Abya-Yala. Quito.

Stuart Hall (ed.), *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*. London, Sage Publications, 1997. Cap. 1, pp. 13-74. Traducido por Elías Sevilla Casas

Van Dijk, Teun (1999) *Anthropos* El análisis crítico del discurso (Barcelona) septiembre-octubre, pp. 23-36

www.discursos.org/oldarticles/El%20análisis%20crítico%20del%20discurso.pdf

Velázquez, Fernández, Andrei, Gutiérrez ,Joan, Sebastián, Quijano María Claudia,(2013) Representaciones sociales sobre la homosexualidad en estudiantes heterosexuales de Psicología y de biología: un estudio descriptivo, *Teoría y crítica de la psicología* 3, 40–62 (2013). ISSN: 2116-3480